DIRECTOR
J. ALBERTAZZI AVENDAÑO
REDACTORES
Comité de Prensa
del Partido Republicano
Teléfono 500 - Apartado 1321

EL DIARIO REPUBLICANO

DIARIO DE LA TARDE - - ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO

EL DIARIO REPUBLICANO
ORGANO POLITICO DEL PARTIDO
Suscrición mensual ₡ 1-00
Número suelto . . 0-05
Número atrasado . 0-15

Año I | San José, Costa Rica, Viernes 11 de Marzo de 1927 | Número 29

Tiene la palabra don Alejandro Rodríguez A.

La manifestación que los pseudo cletistas de San Ramón le hicieron al Licenciado don Cleto González Víquez a su llegada a esta población, constituyó para el Jefe del Olimpo la más desconcertante y palmaria prueba de su impopularidad.

Después de 15 largos días de preparativos y cruentos sacrificios de parte de quienes le habían prometido al candidato de la extraña combinación un rumboso recibimiento, entró don Cleto a San Ramón a la cabeza de un reducido número de jinetes que, con excepción de un joven de esta ciudad que llevaba insignia verde y quien ha manifestado que él y los rojos son como el agua y el aceite, todos portaban insignias y banderolas rojas y lanzaban al aire estridentes vivas al General Volio, olvidándose del pacto que los jefes del Reformismo habían firmado con don Cleto, mediante el cual—sin contar con la anuencia de los demás elementos del partido, quienes en su mayor parte han abrazado la causa del Partido Republicano por la simpatía que en ellos despierta el jefe de este partido y en señal de protesta contra la artera transacción llevada a cabo en oposición a los ideales del candidato del pueblo—le prometen el contingente de su partido.

Como es lógico suponer, el aspecto que ofrecía don Cleto, en cuyo semblante se reflejaba la terrible contrariedad que en su interior se agitaba, a la cabeza de aquel grupo de jinetes que lucían cintas y penachos rojos y vivaban con frenético entusiasmo al General Volio, sin acordarse de la presencia del más grande enemigo de los ideales del Reformismo, provocó la hilaridad del pueblo de San Ramón que veía el disloque de las pretensiones de los jefes de ese partido que se proponen revolver el agua con el aceite sin prever los resultados.

Más le habría valido a don Cleto no haber corrido la aventura de venir a San Ramón, pues pareciera que ese día estuviera de tuerce, como generalmente se dice; y lo demuestra la circunstancia del visible malestar que se operó en el ánimo de la mayor parte de los circunstantes al oír de labios del único orador que tuvo elogios para el candidato, las siguientes frases: «El avance del Partido Unión Nacional hacia el triunfo es incontenible, no obstante la hostilidad tan manifiesta de las autoridades que miran con muy malos ojos nuestra grandeza. Ahí tenéis a la gendarmería vistiendo uniformes azules como una débil protesta que se ahoga bajo el peso abrumador del entusiasmo con que el pueblo de San Ramón se apresta a defender los ideales del Partido Unión Nacional». Esto fué muy mal visto por todos los que escucharon a dicho orador, pues el pueblo de San Ramón sabe muy bien que las autoridades de aquí como las de los otros lugares de la República, son absolutamente imparciales en sus procedimientos.

El aspecto que ofrecía el conjunto de enseñas rojas llevadas por aquel reducido número dé jinetes, nos hizo recordar la entrada que el General Volio hizo en San Ramón la última vez, quien en unión de don Julio Padilla, don Enrique Fonseca—hoy compañeros de don Cleto—y algunos otros más, escuchaba con profunda satisfacción los frenéticos aplausos con que sus partidarios remataban los discursos que él y sus compañeros de tribuna pronunciaban, en los cuales abundaban frases como éstas que producían febril entusiasmo en el auditorio: «Alberto Echandi constituye para Costa Rica el peligro más grande porque detrás de él está Cleto González Víquez, el conculcador de las instituciones democráticas que nosotros los amantes del derecho y la justicia debemos defender hasta derramar la última gota de nuestra sangre si es necesario....» «Es preciso, compañeros de San Ramón, que nosotros los que anhelamos ver al candidato de la plebe ocupando el Solio Presidencial para dirimir las instituciones del pueblo, le prometamos a nuestro Jefe, solemnemente, oponer en todos los momentos el escudo de nuestras firmes convicciones e inquebrantable entereza a las insolentes pretensiones de ese círculo autócrata que sueña con ponerle al pueblo de Costa Rica la carlanca del colegio electoral».

Cabe aquí hacer la siguiente pregunta: Cómo es posible que don Cleto, persona—según se dice—de gran intelecto y minucioso investigador de los sucesos políticos de Costa Rica, se haya imaginado que él puede albergar en el seno de su círculo autócrata al brioso Partido Reformista, sin que éste lance el grito de protesta airada que ha de repercutir en todos los ámbitos de la República con fulgores de indignación por la audacia de tan absurdas pretensiones?

Ya en San Ramón tuvo oportunidad el candidato de la utópica combinación de convencerse del mal acierto de sus inconsultas transacciones, lo mismo que don Aquileo Orlich, a quien gran número de reformistas ramonenses que miran con marcada simpatía la causa del Partido Republicano, le han dicho que no es él ni ninguno otro quienes pueden cambiar, mediante un pacto firmado por cuatro diputados sin orientación política ninguna, la primogenitura del Partido Reformista en San Ramón por un simple plato de lentejas, como el que les ofrece el más grande enemigo de los ideales reformistas.

ALEJANDRO RODRIGUEZ A.

San Ramón, 8 de Marzo de 1927.

Veneno, veneno, dice un apócrifo defensor de M. Castro aunque creemos que es él mismo

«La Prensa» de ayer tarde trae escrito con letra gorda y a doble columna una consolación de Manuel Castro.

El jacobino articulista ensaya una serie de mandobles en la oscuridad, como don Quijote cuando la emprendió con los odres de vino y en resultas da a entender que nuestro ilustre candidato tiene otra Ninfa Egérea como la soplona de Numa Pompilio. Ojalá este defendido de Joaquín Fernández o el mismo don Cleto tuviera la fancundia, la inteligencia, la energía y la memoria privilegiada de nuestro gran Carlos María.

La nota en referencia es un disimulo regocijado del tremendo golpe que ha llevado el grandazo Jefe de Inacción.

Todo el día de ayer y parte del de hoy, han estado en consejo privado los santos del Olimpo para resolver algo en cuanto a la Jefatura de Acción de Manuel Castro, aunque algunos comentados aseguran que el cuerpo olímpico le dará un voto de confianza por sus imprudentes y grandes desafueros en las tribunas.

El discurso de nuestro candidato en Naranjo ha dejado atónito a Manuel Castro. La situación es como aquella del venablo de que nos habla el Cantor de los Cisnes: «Si me lo sacas me muero, si me lo dejas también».

Le han hecho muchos rodeos a la forma del discurso, pero se tragan como cierta toda la sustancia del fondo.

Es que ellos creen que nuestro ilustre candidato planteó el recurso de casación por la forma, y qué vá, don Carlos María lo planteó por el fondo y lo ganó; con esa sentencia formidable que ha aplastado al connotado Jefe de Acción de los cletos.

Qué niños son éstos en política, cuando ellos van, ya don Carlos María viene de vuelta. Mucho ojo para la próxima.

JERONIMO CRUZ

NOTA EDITORIAL

Con la Frente Levantada

La admirable moral de nuestras filas, el magnífico espíritu de nuestros soldados, la energía indomable de nuestros batallones, el incomparable entusiasmo de nuestro Partido, se deben, no sólo a que sabemos que tenemos como Jefe a un hombre en la más recta y noble acepción del vocablo, un caudillo de lineamientos vigorosos como lo pide la época presente; no es sólo el dinamismo que lo distingue y que lo hace, a la manera de lo que ocurre en las democracias más robustas de la tierra, tomar el primer puesto de la lucha y recorrer el país por todos sus rumbos, imponiéndole seriedad y majestad al movimiento electoral; no es sólo la lozanía de su juventud que le permite trabajar, en la complejidad de todos sus afanes, dieciocho y veinte horas diarias; no es sólo su gentileza y su espíritu sinceramente democrático que lo hacen bajar hasta el propio corazón del pueblo para escuchar de cerca sus palpitaciones; es algo más valioso quizá y que es admirable pedestal granítico para su candidatura de hoy y para su Presidencia de mañana: es su vida de hombre público impecable, en su historia irreprochable, son sus antecedentes puros, es la página de su vida sin un borrón: es, en una palabra, el noble acervo de su probidad.

Vengan los políticos del rabioso y desesperado grupo de enfrente: candidato o dirigentes; vengan y digan lo que él dice enfáticamente, con ese énfasis que da la superioridad: «a hurgar en mi vida; a encararme un acto mío bochornoso; a presentarme como ladrón, o como desleal o como dilapidador de dineros de la comunidad; a confundirme: ahí está mi vida, a analizarla, a comprobar ante el país que soy indigno de pretender gobernarlo.»

Ah! pero los rabiosos y desesperados enemigos, los de la fracmasonería del atropello y del derroche y del compadrazgo indigno, los que han gobernado siempre a espaldas de la opinión pública y ante sus dictados están muertos y sepultados, esos, no podrán hablar así: se les helaría y se les haría de piedra la voz en la garganta; triste y nebulosa camarilla que va hacia su último fracaso, marcado por todas las lacras morales, angustiada de remordimientos, pálida de envidia y azorada ahora que está jugándose su última, su postrera, su definitiva carta, al paso de nuestras huestes victoriosas.

GUILLERMO DEL RÍO

A LOS REPUBLICANOS EN GENERAL

Aunque huelgan los comentarios acerca de la pobre y ridícula defensa de Manuel Castro Quesada, Jefe de Acción del Olimpo, publicada en uno de los diarios de la mañana, no es ocioso recomendar su lectura a nuestros copartidarios, para que con juicio sereno, juzguen ese temblor de lágrimas.

No publicamos esa batida en retirada porque se traga una página; y para un *parto de montes* que dá a luz un ratón, más vale una gacetilla que toda una página.

Toda esa hueca fraseología y capeo es una escaramuza en retirada, pero con la flecha prendida en la espalda.

No hemos podido sostener la risa de ver a don Manuel quemando cachiflines y a la juventa y a la gazapanda. Siga, siga don Manuel quemándo luces de Bengala, porque así nos divierte y divierte a los suyos.

Una falta de respeto

Heredia 9 de marzo de 1927.

Declaro públicamente que no he autorizado a ningún agente cletista para que incluya mi nombre en la Directiva de los aliados. Me veo precisado a protestar por esa falta de consideración o abuso y me quedo como siempre al margen por el momento.

CARLOS LOBO

Silueta Repubicana

La Reina de los Obreros
Clementina I

Dentro de la naturaleza, todo tiene su cristalización. Se diría que el rocío viene a cuajarse en un diamante o que el pensamiento de Dios se materializa en una nube. Así todo anhelo tiene su expresión y se significa por algo real y tangible.

El anhelo popular de la simpatía cuajó en esta flor magnífica que se llama CLEMENTINA BUSTILLOS, Reina de los Obreros, ungida por el voto de sus amigos con los mejores atributos reales y exaltada al Trono por el propio señor Presidente de la República, en nombre del pueblo.

¡Salve Dios a la Reina! y su coro sea como ella lo merece de nobles pensamientos y de anhelos de ventura.

Cuando la vemos embellecer estas filas republicanas con su presencia, cuando la vemos alzar sus bellas manos como palomas que volaran sobre la multitud que escucha atenta su palabra, se nos antoja una diosa griega, digna de un cantor antiguo.

Y es que Clementina Primera expresa en nuestras filas el pensamiento democrático que es propio del Partido Republicano. Como un compendio de lo más noble, como una expresión finísima del obrero costarricense, ella ha querido testimoniar una vez más su gentileza y su talento y da a nuestra campaña la gentil nota de su palabra.

El próximo 19 de marzo tendremos el honor de oírla y su presencia en nuestra tribuna azul será exaltada y cantada por todos los republicanos en coro, como ella lo merece.

Al escribir para ella estas líneas de homenaje y simpatía, recordamos el soneto que para ella fué escrito:

¡Oh Reina, contemplad! Todo florece
en el lírico encanto de este día;
vibra un himno en las liras y parece
que todo tiene un ritmo de alegría!

Es que a vuestra presencia se diría
que toda cosa en ideal se crece,
y se vierte una helénica ambrosía
y en el ambiente un cántico se mece.

En cada pecho se abre un noble anhelo,
es más sereno y más azul el cielo
y alzan todas las manos una flor...

¡Oh Reina, contemplad! Es que ya empieza
vuestro Mando Real y la Belleza
ha puesto en todo un hálito de Amor!

EL ABATE JOVEN

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

Don Cleto no será Presidente de Costa Rica

El cólera y la lepra son pestes combatibles hoy día debido a los adelantos de la ciencia moderna. Pero esta plaga del Olimpo, con qué se combate Costa Rica. Se combate con todas las fuerzas que ostenta el Partido Republicano. Las masas populares no deben ni acercarse a las tribunas clefistas, en ellas se obsequia a los ciudadanos con mentiras y risas sardónicas. El pueblo debe saber que con el Olimpo va al precipicio y con la bandera azul va a la victoria.

Los sufragantes deben tener por delante siempre la seda, el perfume, el dinero y la orgía de los componentes de la argolla. Los argolleros buscan votos para alcanzar el poder, y una vez arriba exprimir con impuestos leoninos a todos los pobres trabajadores del país, para que estos paguen con sus sacrificios la concupiscencia del Olimpo. El pueblo no debe ni un momento pensar siquiera acercarse a hacer número en las filas del Olimpo que burló el triunfo del preclaro ciudadano Lic. don Tobías Zúñiga Castro, que se burló de Iglesias, que hizo befa del doctor Durán y que hoy pretende otra farsa con don Cleto.

Nuestras masas no pueden ir con don Cleto, porque el pueblo trabajador y libre no aspira a ir al Club Unión, ni a los bailes del Nacional. El pueblo quiere caminos, quiere escuelas, paz y libertad y esas normas de bien social sólo las encuentra escritas en el estandarte azul que lleva enhiesto Carlos María, éste joven soldado que reclama un puesto en el combate para llegar a la cima a cumplir un programa que garantiza el fomento de la agricultura y del comercio.

Este Benjamín de nuestra casa republicana ha sido ungido con la candidatura presidencial porque la República quiere tapar de una vez por todas ese pozo negro donde se han incubado las más negras apostasías del sufragio; el pueblo le dice a don Cleto con esto, que su turno único es el de la Historia que lo hurga y lo ensombrece. Los costarricenses no pueden creer en el Jefe olímpico, porque su administración dejó una cadena de infracciones a la administración pública que no se borran ni con discursos ni con ofertas.

Costa Rica admiró al Licdo. González Víquez todo el tiempo que vivió alejado de estos ajetreos; y esa admiración rayana en silencio era un «yo acuso», sobre su corazón lleno de remordimientos y de pesares.

Don Cleto estaba obligado a respetar la tremenda sentencia de Dante: «Mira y pasa», tan solo podía ver, oír y callar. Pero es el caso que don Cleto se llena de soberbia, la ambición lo aguijonea, su círculo chilla y es entonces cuando vemos a don Cleto matando la alternabilidad en el Poder—principio básico del republicanismo—y en esa febril codicia se lanza al teatro de la opinión pública para ser juzgado.

Don Cleto no puede ni debe pedir a los costarricenses otra presidencia, porque sus títulos de presidenciable son una patente sucia que no goza de ninguna propiedad física al igual que el imán para atraer.

El jefe del Olimpo no es una garantía para las masas del país, más bien, por el contrario, es una seria amenaza para los hijos del pueblo. Don Cleto no será presidente, porque los costarricenses así lo desean. Don Cleto no será Presidente, porque su haber de gobernante está cargado de despilfarro y de compadrazgo. Don Cleto no será presidente, porque a ningún costarricense sensato que le presenten para qua escoja una camisa vieja y una nueva va a llevarse la vieja. Don Cleto no será Presidente porque engañó al Ilustrísimo señor Obispo Stork a quien le ofreció crear la enseñanza religiosa en la escuela primaria y jamás cumplió su ofrecimiento. En dos platos es un ciudadano sin palabra. Así es que, cuáles son las ventajas que el país ganaría con este candidato que hoy anda por los pueblos ofreciendo el oro y el moro y que si no le cumplió al señor obispo Stork jefe recordadísimo de nuestra Iglesia, cuya muerte fué llorada por todos los costarricenses. ¿A quién entonces le va a cumplir sus prómesas? ¿Quién le va a creer en esas corazonadas hipócritas?

Don Cleto pierde su tiempo porque los costarricenses jamás pueden seguir detrás de él. Ante los ojos de ellos está patente su desgobierno de otrora. Por Dios! Quiénes siguen a don Cleto hoy? es e pueblo, o son los eternos verdugos del pueblo. El Olimpo, el olimpo, esta tremenda palabra sinónima de cadena, de impuestos, de mentira, de lujo, de despilfarro, de crimen, de liberticidas y de desvergüenza.

Los costarricenses no iremos con don Cleto, porque eso sería atravesarle un puñal a las libertades públicas y desconocer los principios republicanos que nos asisten por tradición. Con don Cleto podemos ir a los cementerios del país, para que se levanten de las tumbas todas las libertades que él mató, podemos ir con él a las cárceles para que nos enseñe las torturas y las prisiones que aprovechó en 1906, podemos ir con él a que nos enseñe cómo se le hace una fuga a un defraudador de impuestos fiscales (el famoso roho de timbres de su gobierno), podemos ir con él a la falsía y a la desvergüenza, pero nunca a digerir nna enseñanza o un ejemplo.

Don Cleto no será Presidente porque los costarricenses así lo quieren. Y no será presidente porque él y su círculo de protegidos lo que intentan es hacer un saqueo al erario y burlarse una vez más del sufragio popular.

Don Cleto debe resignarse y esperar con paciencia la llegada de esta su tremenda derrota que será la última loza sobre él y sobre su círculo nefasto.

JERÓNIMO CRUZ

Votos de condolencia

En la tarde de anteayer falleció en esta capital doña Laura Bendaña Irías viuda de Hernández, después de larga y penosa enfermedad,

Fué doña Laura persona de grandes virtudes que le conquistaron mucha estimación y cariño, manifestados por la numerosa concurrencia habida en sus funerales y entierro. Reciban los hijos de la estimada señora Bendaña, su madre doña María Irías y especialmente su hermano nuestro buen amigo don Gilberto Napoleón, la expresión de nuestra más viva condolencia.

***

Falleció también en la noche de anteayer nuestro amigo don Antonio Freer, cumplido empleado del Juzgado Segundo Civil y jefe de apreciabilísima familia.

A la señora viuda del extinto, doña Elodia Leitón y a sus hijos y demás dolientes acompañamss en su justísimo pesar.

Paso a los fundadores

Sr. Director
de «El Diario Republicano»

Pte.

Muy señor mío:

De conformidad con mi propósito de serle útil a Costa Rica, la patria de mi madre como el héroe Teseo (hijo de la bella Grecia de Fidias), cuya leyenda yo anhelo hacer mía para destruir a los bribones que con sus vicios la carcomen hace más de 30 años, le escribo mi segunda misiva a Ud. con cuya amabilidad e inteligencia cuento desde ahora.

Pues bien, el Lic. Félix Arcadio Montero, de origen alemán por su abuelo paterno, ES EL INICIADOR poderoso de la oposición a la TIRANÍA, puesto que antes de él, el pueblo costarricense solo una voz obedecía en los comicios, es decir, la voz del Gobierno; pero Montero tuvo el valor de su elevada personalidad y se les enfrentó a los tiranos Rodríguez e Iglesias, que rompieron a favor de sus intereses el Código Político de Costa Rica hacia el día 2 de agosto de 1892.

En el acto Montero, en unión de su Partido, que no es otro sino el INDEPENDIENTE DEMÒCRATA, fué arrollado violentamente por la tiranía execrable de esos gobernantes y expatriado de Costa Rica con un centenar de sus correligionarios políticos, hubo de refugiarse en Guatemala, en cuya sabia Universidad había logrado obtener él con brillo singular, su título académico de Licenciado en Leyes y Notario Público, muchos años atrás, puesto que hacia el año de 1893 Montero no sólo era ya padre de numerosa prole, sino acaudalado y rico propietario de este joven país.

Los ideals políticos y económicos de Montero fueron variados por él en persona en su programa de candidato a la Presidencia, que editó y publicó hacia el año 1893; pero antes, en su carácter de Diputado popular, electo por la provincia de Heredia, de donde provenía, hizo abolir en el Congreso Constitucional, la cúadruple emisión del Banco de Costa Rica, por la que los usurpadores accionistas de este indicada centro de la PLUTOCRACIA HÜECHA, tenían la facultad de emitir en su favor y en contra de los sagrados fueros e intereses comerciales del paciente pueblo costarricense, por cada centenar de pesos de plata feble depositada allí a sus anchas en sus arcas (alias ladroneras) CUATROCIENTOS PESOS DE PAPEL MONEDA de curso forzoso y bastardo.

Pues bien, señor Director, este triunfo nacional ante la faz de Costa Rica y de Centro América le valió al señor Lic. don Félix Arcadio Montero la candidatura que para Presidente de este país le brindó hacia el año de 1893 el Partido Popular Independiente Demócrata.

Su servidor,

Guillermo Obando

San José, 8 de marzo de 1927.

Suscríbase a este Diario

No falte a la reunión esta noche

El caso de Costa Rica

por LINCOLN G. VALENTINE, página 58

Un sincero en 1915-Un camaleón en 1927

Al agua el Jefe de inacción de la argolla—la verdad por sí misma, y un representante más para la especie de los que se adaptan al medio. En carta que envió Manuel Castro al Presidente de aquel entonces y fechada en Nueva York el 17 de Diciembre de 1915, decía lo siguiente:

«De todos modos escríbeme contándome qué hay de cierto en los anteriores rumores, y si deveras es tu decepción tanta que has pensado en llamar a Aguilar. Esto me preocupa por encima de todas las cosas pues equivaldría a entregar definitivamente el país a las IMPUDICIAS DE LA ARGOLLA».

A esa Argolla impúdica que eran las culpas de Manuel Castro, es a la que ahora le sirve con tanta devoción.

Pero todo eso se explica:—en aquella fecha era de los que partían el bacalao, según confesión sincera del mismo documento en autos.

Con esta lápida, huelgan los comentarios.

Lea y haga leer el diario

Estimable visita

Nos la hizo ayer nuestro excelente amigo y firme copartidario de Tres Ríos, don Arturo Solano, quien junto con el placer de saludarlo nos trajo insuperables noticias del avance incontenible de nuestra causa en la legendaria fortaleza del republicanismo que siempre ha sabido mantener tan alto su nombre inmaculado. ¡Viva Tres Ríos republicano!

AVISO
a los republicanos de la Provincia de Limón

A todos los republicanos de de la Provincia, se les hace saber:

Que el local del Club Republicano ha quedado instalado doscientas varas al Norte de la Oficina de Correos y la oficina del Partido en la casa que ocupa la del Lic. don Otoniel Fonseca.

Toda la correspondena debe dirigirse al Secretario General que suscribe.

FRANCISCO SOLÓRZANO G.

AVISO

Por este medio se invita a los Miembros del Comité Central Ejecutivo, a los del Consejo Central del Partido Republicano y a todos los copartidarios que deseen asistir, para la reunión ordinaria semanal que se verificará el viernes a las 8 de la noche en nuestro Club Central.

Secretaría General del Partido Republicano

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

Las dilapidaciones del Olimpo
Un millón de colones en la sombra

LAS BECAS POLITICAS

Sesión sensacional del Congreso Constitucional del 10 de Julio de 1906

(Crónica de "Patria" del 11 y 12 de Julio de 1906)

BIBLIOTECA NACIONAL SAN JOSE COSTA RICA

II

Concluye

En votación la consulta de la Presidencia, es resuelta favorablemente, quedando así terminado el incidente provocado por el señor Saborío en cuanto al *millón de colones*, el cual queda como al principio, *sepultado en la sombra*.

EL INCIDENTE MINISTERIAL

Acto cantínuo el señor Mayorga hace moción para que se reconsidere el acuerdo de la Cámara que impugnó varias becas en el extranjero.

A esta moción responde un murmullo de la Cámara y en las barras, y algunos señores diputados, a una voz exclaman: «Eso no puede, es ilegal.»

Mayorga: Sí puedo.

Inmediatamente entra al salón el señor Ministro de Instrucción Pública, don Luis Anderson, y toma asiento.

El señor Jiménez, don Ricardo, dirigiéndose al señor Anderson: ¿Usted viene a abogar por la revisión?

El señor Anderson contesta afirmativamente.

El señor Jiménez: Pues si se quiere resolver el asunto caprichosamente y no por el poder de la inteligencia y de la ley, nos retiramos.

Hay unos momentos de espectación y el señor Presidente suspende la sesión.

Reanudada ésta al cabo de algunos minutos, el señor Anderson pide la palabra y el señor Zúñiga Montúfar la pide también para una cuestión de orden.

En uso de la palabra el señor Montúfar, dice que él se ve obligado a manifestar, sintiéndolo mucho, que el señor Ministro no tiene derecho para usar de la palabra sobre un asunto que ya no puede estar en discusión y que hace pocas horas acaba de resolver la voluntad soberana del Congreso; que no hay fundamento legal que autorice revisión de los acuerdos que se han tomado el mismo día; que si a pesar de eso se suscita nuevamente el asunto se comete un verdadero abuso de fuerza, una arbitrariedad y que él protesta contra el uso que haga el señor Ministro de la palabra, porque él está obligado a cumplir con su deber y con la ley.

El señor Presidente dice que no se ha puesto ninguna moción en debate y que el señor Ministro tiene derecho a presentarse en la Cámara en cualquier momento.

El señor Anderson dice que sí se considera con derecho para hablar y exponer las ideas que tiene el Ejecutivo; que la revisión procede, pues de otra manera no podrían reconsiderarse los asuntos resueltos en esta última sesión, y que el Gobierno mira con verdadera extrañeza que le hayan suprimido 6 becas, pues el hecho de que esos jóvenes sean hijos de personas ricas o acomodadas nada significa; pregunta de dónde se tomó el dato de esas becas y agrega que se quiere ejercer una tiranía por los representantes de la minoría, y que es ya segunda vez que se cometen faltas de consideración con él, que es un representante del Poder Ejecutivo.

Dicho esto se retira del salón el señor Ministro.

El señor Mayorga se manifiesta extrañado de la actitud de la Cámara e insiste en que se reconsidere el asunto en cuestión.

El señor Coto Fernández ataca la moción por estimar que va contra el decoro del Congreso.

El señor Pinto apela a la Cámara sobre el derecho de ponerse en debate la moción de Mayorga.

Zúñiga Montúfar se opone a la reconsideración del asunto porque no tiene ningún fundamento de Derecho. Lee al efecto el artículo 44 del Reglamento, y dice que con la teoría de Mayorga sería interminable la sesión, pues cada diputado interesado en un asunto pediría su inmediata reconsideración, prolongándose así indefinidamente los debates.

Agrega que el señor Ministro ha invocado la ley suprema de las mayorías, como fundamento de la República; y que precisamente lo que él pretende es que se respete la resolución tomada por la mayoría de la Cámara pocas horas antes: que él, por muy justo que conceptúe la impugnación de las becas en cuestión, no se ha ocupado del asunto, ni hace hincapié en ello, porque pudieran interpretarlo como represalia política y que lo que desea es que se respete lo resuelto por la mayoría del Congreso. Dice que no hay tal tiranía de la minoría al sostener el derecho y la ley; y que donde se encuentra verdadera tiranía es en querer exhibir tristemente a los diputados haciendo un cuarto de conversión en pócas horas, amedrentados por un Ministro e instigados por el látigo del Poder Ejecutivo. Termina diciendo el señor Zúñiga que si a pesar de lo manifestado y por un golpe de esfuerzo se comete arbitrariedad, tendrá el sentimiento de retirarse de la Cámara.

El señor Gutiérrez, don Tobías, amplía las ideas en el sentido de que no procede someter a votación la moción de Mayorga, sin resolver previamente si eso es factible legalmente. En el mismo sentido se manifiestan el señor Pinto y el señor Alpízar.

El señor Saborío dice que se ofende el decoro de los señores diputados al solo suponer que pueden cambiar de criterio al menor soplo y en poco tiempo como las veletas cambian de rumbo; que él, por su parte, declara que no es veleta y que a él le hacen un ultraje con imaginar siquiera que cambiará de criterio y modificará su voto. Continúa expresando muy pertinentes razones contra la moción del señor Mayorga.

Chacón defiende la moción y dice que él no ve por qué no pueden volver atrás los diputados; que «*hamnum errari est*», (así le oímos). Risas en las barras y en la Cámara, y el señor Chacón dice: los que no están acostumbrados a oír palabras raras se ríen. Nuevas risas y murmullos.

El señor Pérez Zeledón excita a los señores diputados para prorrogar por tres días más las sesiones para darle una solución favorable al grave conflicto que se ha planteado.

El señor Mayorga insiste.

Los señores Agüero y Faerron manifiestan que no están de acuerdo con las ideas de Mayorga y que como ellos ya votaron contra las becas, se consideran obligados a sostener su criterio y su voto. Manifestaciones de aprobación en las barras y la Presidencia las llama al orden.

DISCURSO DE DON RICARDO JIMENEZ

Empieza manifestando que había quedado tomar parte en el debate hasta ese momento por dos motivos: por si algún dipútado de la mayoría proponía que se orillase la dificultad en la forma indicada por el Sr. Pérez Zeledón, en otra semejante, y porque había deseado calmarse; que la culpa de la dificultad ocurrida era de la forma imprudente eu que el señor Mayorga había presentado su moción, dando pie a que la minoría entendiese que se quería cometer un abuso de fuerza. Que por otra parte era ya la segunda vez que el ministro señor Anderson, llevado por su ardor juvenil, lanzaba cargos hirientes contra la minoría y especialmente contra él y que por consiguiente se veía obligado a contestarlos. Que ellos no le habían faltado en modo alguno a las consideraciones debidas al Sr. Ministro, sino que era éste más bien el que no las había guardado a la Cámara interviniendo indelicadamente en cuestiones del régimen interior de ella. Que el señor Anderson había insistido mucho en que la voluntad de las mayorías es la ley de la República, pero que por encima de ella estaba la Constitución que a todos garantiza iguales derechos. Que el gobierno republicano no consiste en que las mayorías gobiernen como en que las minorías tengan protegidos sus derechos y libertades. Que él no había querido intervenir en la discusión del asunto becas porque no se entendiera que iba a hacer allí política y no porque no tuviese mucho qué decir acerca de ellas, pues por la forma y modo como habían sido otorgadas parecían el precio de complacencias políticas y el pago de deudas de la campaña electoral. Que esas becas habían sido otorgadas en privado como en la sombra se habían hecho otras cosas,=suspensión de garantías, gastos de Legación al Brasil, inversión del discutido millón de colones, etc.—acerca de las cuales inútilmente había pedido cuentas al Congreso.

Que se ha procedido en eso, como en algunas otras cuestiones, con arreglo a un criterio de partido triunfante que se apresura a repartirse el botín de la victoria; y que es altamente hiriente para el Congreso que se pretenda que vuelva atrás de la resolución tomada ya en este punto, queriendo manejarse a los diputados al modo que en los circos maneja el domador a la trahilla de perros sabios. Que por el decoro, pues de la Cámara, la minoría ha entendido que debe oponerse con toda energía a la moción que por mandato ministerial ha presentado el diputado Mayorga.

Después de haber hecho uso de la palabra el señor Mayorga, defendiendo su moción y contestando a algunos de los que le habían atacado, fué recibida la votación y resultó aquella desechada por unanimidad de votos.

En San Ramón el Reformismo da una nota de civismo y lealtad

Verdaderamente conmovidos estuvimos el domingo lútimo en Sau Ramón, al contemplar aquel hermoso espectáculo de lealtad y de civismo. El reformismo de la ciudad de San Ramón, en una gran mayoría, quiso revelar al cletismo y al país entero que no en balde su admirado jefe dejó prendida en sus almas la doctrina de un Partido.

Algunos volistas sinceros, que no pueden traicionar a su jefe, hicieron el esfuerzo de complacer a sus amigos asistiendo a la reunión que presidía don Cleto; pero, para no enfangarse, para no claudicar, lucieron la escarapela roja sobre el pecho y vivaron con todo entusiasmo al general don Jorge Volio.

Es así como el recuerdo del caudillo enciende todavía el entusiasmo entre los nobles compañeros que supieron comprenderlo.

San Ramón, con este acto, ha revelado una vez más su altísimo grado de cultura cívica y ha dado un ejemplo a los hombres venales que, olvidando la cálida palabra del General Volio fustigando a la argolla y olvidando los sagrados principios que él infiltró en el alma de los que le seguimos de veras, van y se ofrecen—acaso por viles monedas—a quien representa el lado opuesto del ideal reformista.

Por eso escribimos emocionados esta nota; porque el Reformismo leal y valiente está dando una nota gigantesca, repugnando a los eternos enemigos. No pueden ellos contrariar los credos de su gran caudillo y entonces tienen que alzar su nombre como una bandera y cegar al pobre don Cleto, que de esta vez se habrá llevado la más grande de sus desilusiones y la más honda de sus amarguras.

Quien esto escribe militó en el Reformismo de verdad y aprendió a señalar a los enemigos de la patria, que son los del círculo de don Cleto; y cuando veo que un grupo de reformistas da tan alta nota de dignidad, yo me siento orgulloso como costarricense.

El señor González Víquez no pudo hablar fácilmente en la ciudad de San Ramón porque acallaban su voz los continuos ¡vivas a Volio! ¡Oh feliz coincidencia!! El nombre amado del General Volio apagando la voz olímpica y soberbia que anda en busca otra vez del Tesoro Público para derrocharlo a sus anchas! La voz odiosa del grupo nefasto apagada por el grito magnífico de los hombres libres que saben hacerle honor a su Jefe y que así honran la dignidad de Costa Rica.

UN REFORMISTA RAMONENSE

Depósito permanente: Nueva Botica Nacional, Saborio Hnos.

LA INDIA
Alambre para cerca.
Afrecho de Trigo.
Avena para bestias.
Eduardo L. Fernández
San José de Costa Rica
Apt. 1064 — Tel. 378

FARMACIA IDEAL
Renovación constante de drogas
ULTIMAS NOVEDADES
Artículos de tocador
San José

DOCTOR J. MONTES DE OCA
Médico y Cirujano
de la Universidad de Bruselas
GENEOLOGIA Y OBSTETRICIA
Despacho, 25 varas al este Almacén Robert

ROMULO ARTAVIA
SAN JOSÈ COSTA RICA
Completo surtido de sombreros de pita del Ecuador. Vende Cajas de Hierro Herring Hall Marvin Co. a los precios y condiciones más favorables.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

Otra pedrada al discurso de Castro Quesada en Alajuela

Castro dijo aquí que nuestro candidato había pasado hace poco por esta ciudad y que nosotros habíamos dicho que era el resguardo. Una lezna en la lengua sería poco castigo para este histrión de tabla rasa, Que cuide un poco su lengua, recuerde este mercenario que a un ex-candidato le sonaron en Poás los cuchillos sobre las piedras de la calle por irreverente con las masas populares.

Ciertamente Carlos María anda en resguardo del erario y de nuestras libertades, pero jamás ha ejercitado el *chantage* como el señor Castro. El señor discurseador cloaca viene a Alajuela a insultar y se equivoca porque los alajuelenses no vivimos de desvergüenzas ni somos mercadería en subasta. Cuídese el señor Castro y recoja su lengua.

UN ALAJUELENSE

A los Republicanos en general

SI ES UD. REPUBLICANO suscríbase al periódico y haga que lo lean sus vecinos y amigos, ponga el VIVA en su casa y use la divisa del Partido.

De Administración

1º—Si usted, señor Agente, no recibe puntualmente nuestro periódico, sírvase darnos aviso, pues seguros como estamos de hacer el envío con toda regularidad, nos interesa averiguar dónde radica el mal.

2º—Si usted quiere, señor Agente, ahorrarse trabajo, tenga la bondad de enviarnos la lista de sus suscritores y ais enviaremos rotulado el periódico.

3º—Si a usted, señor suscritor, no le llega con puntualidad, avísenos para corregir el mal, así usted nos ayudará a hacer un servicio cada día más eficiente.

Los medidores de agua

Esto de los medidores de agua es una de las maravillas de don Cleto en la municipalidad capitalina. Primero dobló el impuesto de cañería y ahora está haciendo sus efectos no sólo el alza de precio del agua de la cañería, sino que le están midiendo el agua a los vecinos.

Los que gastan más agua en la capital los conoce de sobra el público; sin embargo esos pagan el mismo impuesto. Hemos visto que se están poniendo medidores en las barriadas y a vecinos que con trabajo gastan una media cajuela de líquido al día, en cambio en los lugares donde se gastan hasta 5.000 litros diarios y que pagan el mismo impuesto, no se les ponen medidores.

Nos parece que esto de los medidores de agua es un gasto que se está haciendo de por demás, pues dentro de breves meses tendremos agua en cantidad y entonces sobrarán los medidores que ahora se están poniendo. Lanzamos esta iniciativa y suplicamos más juicio en eso de los medidores. En todos los países civilizados esto del agua es como el beneficio del aire a todos los habitantes, circula por todas partes y entre más se gasta más higiene, más progreso y menos males los visitan. Un poquito más de justicia; señores de los medidores.

(Telegramas)

Detalles sobre la jira triunfal de nuestro candidato

A «Diario Republicano».

Naranjo, 10.—Llegada Sarchí acontencimiento triunfal. Anunció desde un kilómetro nuestro arribo y allí lujosa cabalgata vitoreaba a nuestro candidato. Casas adornadas banderolas azules. Banquete donde don Jubenal Alfaro con asistencia doctor Sergio Fallas quién allí encontramos y principales amigos. reunión lujosísima tres tarde en club. Con multitud dentro y fuera local. Proclamación Directiva que arroja mayoría absoluta desde ahora. Sorpresa gratísima en acto reunión con llegada principales amigos San Ramón en automóvil y cabalgata naranjeños con doctor Rodríguez la cabeza. Marcha hacia Naranjo y entrada ochenta jinetes. Después reunión importante, discurso felisísimo nuestro candidato y banquete doctor Rodríguez que en estos momento termina. En San Jerónimo y Cirrí visitas numerosos amigos.

ALFREDO SABORIO

Llega a Sarchí nuestro candidato

A «Diario Republicano».

Sarchí, 10.—Al llegar a Sarchí una grata sorpresa recibió nuestro candidato al ser recibido por una lujosísima cabalgata y por muchedumbre instalada en el club donde flameaba la bandera del Partido. Entusiasmo indescriptible.—ALFREDO SABORIO.

Qué se hicieron los Pre-históricos

Algunas gentes se preguntan qué camino cogieron los históricos. ¿Qué se hizo el Rey don Juan? ¿Qué se hicieron los infantes de Aragón? ¿Qué fué de tanto galán?

Don Cleto les abrió las puertas del Olimpo de par en par y así que hubo convenido algo con la Trimurti se terminó la gran bulla de los históricos.

Los históricos conversaron, con don Cleto, pero cuando llegue la hora de la verdad como dicen los toreros, aquellos que no han digerido la conversadita con don Cleto preguntarán a él o a la Trimurti:

¿Por qué? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo? Y en ese entonces cualquier sufragante con Marroquín en la mano, en vez de usar esos adverbios de tiempo, les aplicará los de modo y a cada uno le dirá: ajá; Porque dónde cuándo como, me sirven mal me desespero. Sólo para nosotros hay, para ustedes no quedó nada. Entonces vendrá el cántico del Hay, Hay, Hay de las victrolas.

La reunión de antenoche en Alajuelita

Don Tomás Valverde, don Abel Badilla y don Cleto Peralta estuvieron anoche en Alajuelita e hicieron una reunión muy importante.

El número de concurrentes fué selectísimo y por la calidad y condición de ellos se puede decir sin caer en ridículo, que Alajuelita responde como un solo hombre a la tarea republicana que se han impuesto los costarricenses. Alajuelita es uno de los cantones modelos por su laboriosidad, por sus virtudes y por su ejemplo.

La comisión republicana hizo una reunión con vecinos de calidad y podemos afirmar que este cantón altivo es otra plaza fuerte de don Carlos María Los señores Valverde, Badilla y Peralta hicieron uso de la palabra, cosechando una salva de aplausos continuados que les valió un gran exitaso, Informaremos.

FRANK MADURO
Representantacionesde casas extranjeras
Altos de Narciso Esquivel
San José, C. R.

Atando cabos

Tres Ríos 8.—«Viento en popa a toda vela» va este partidazo republicanazo de Tres Ríos, por siempre reconocido como la primera avanzada, fuerte, invencible, temeraria, de las guardias nacionales. De nada, para nada han servido al caduco olimpo las risitas y engañifas de Juanito, á quien se las perdonamos misericordiosos porque son ofrenda para el cuñado Rohrmoser, presunto y presuntuoso Designado *in partibus*. Con risitas y engañifas se podrán pescar cocineritas bonitas, pero ciudadanos que siempre y por siempre han sido y son republicanos.—MONCHILLO.

Cartago 9.—Buey manso un poquito arisco. Dicen que va faltando zacate en la canoa. Todos los días va al abrevadero pero a Arturo ya le está chimando la fregadera y aunque es hombre de vacas no lo es de bueyes, aunque pretende serlo. Se quedará con uno para arar. . . en el mar! porque las huestes republicanas detestan de los incoloros falaces y explotadores en su exclusivo provecho de la credulidad y mansedumbre de los cándidos.

Puntarenas 8.— Claro que don Tin es olímpico. Ayer repitió: Tengo que ser agradecido con Cleto: yo era el Gobernador aquí y por cierto que le hice unas elecciones tan tiquisques que me valieron el contratito de los llamados «Puentes cortos» que es mi especialidad y como historia se repite yo me jalo esta parada, lo malo es que ahora no está arriba don Ascensión y este don Ricardo me echó al sol los trapitos que usé cuando Pelico y yo estoy mirando muy negro el horizonte; sobre todo le temo mucho a ese diablo de Carlos María porque sabe mucho y-por-que-e-se-si que-se-la-jue-ga!—CHICO LUIS.

Curridabat, 8. — Resulta que a *ñor* Bartolo le cortaron el rabo. Que *ñor* Bartolo se cayó del trapecio y se quedó ¡sin güeso!

Resulta que es que *ñor Grabiel* Vargas para jalarse a «Mosco» para el olimpismo le ofreció nada menos que hacerlo Jefe de Acción de los olímpicos de Curridabat, que era precisamente el *güeso* de *ñor* Bartolo. Como «Mosco» es ochenta mil veces más importante que el otro, poco le costó a *ñor Grabiel* dejar sin *güeso* a *ñor* Bartolo y hacer que se lo adjudicaran a «Mosco». Don Cleto le escribió una carica a *ñor* Bartolo, la cual carica tenía un poquito de miel y otro de vinagre; hablaba de sacrificios y como de eso se trataba ¡sacrificaba a *ñor* Tolo!

Cuando *ñor Grabiel* Vargas le vino con el cuento a «Mosco» de que ya todo estaba consumado, de que ya *ñor* Tolo no tenía que ver en el asunto y que ya él, «Mosco» era nada menos que Jefe de Acción de los olímpicos en Curridabat, es decir que tenía el grado de chaqueta, «Mosco» se echó una gran carcajada en los propios mostachos de *ñor Grabiel* y le contestó de esta manera: «¡QUÉ CANILLA DE MUERTO NI QUÉ ALBARDA, HOMBRE, SI YO SOY CARLISTA DE LOS DE PURÍSIMA ENJUNDIA!

Y resulta que en oyendo esto, *ñor Grabiel* se quedó como un tonto mirando p'al ciprés; y que *ñor* Bartolo está que se lo llevan todos los once mil demonios ¡y sin güeso!

Por todo ló cual don Cleto y todos los Santos Grandes y todos los Elefantes Blancos deben estar muy agradecidos, especialmente con *ñor Grabiel* cuyos importantes trabajos y hábiles combinaciones de política no tendrán nunca jamás con qué recompensar.

RUBITO

Directorio Profesional

Guillermo Carranza Solís, Abogado y Notario. — Pasaje Amerling. —Teléf. 349 — S. J. C. R.

Dr. Octavio J. Silva, Cirujano Dentista. Oficina 25 v. Norte Botica Mariano Jiménez.

Licenciado Alfredo Sáenz G. Abogado y Notario Oficina altos de Delcore y Co.

QUINBY
preparación usada en los Hospitales de París para la sífilis.—Depósito: Botica de la Fé.

CLUB REPUBLICANO

El Club del Partido Republicano se ha instalado en los altos del antiguo Hotel Washington, esquina sureste del Parque Central.

Permanecerá abierto todos los días desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche.

En el Club atenderá el Licenciado don Carlos María Jiménez a sus amigos, de la una a las cinco de la tarde.

EN PUNTARENAS

Ha sido abierta en aquel puerto una oficina de agencias, comisiones, redacción y abogacía bajo la competente atención de don José Manuel Acevedo Gutiérrez. Se garantiza honradez, cumplimiento y economía.

Horas de despacho: De 7 a 11 hs. y de 14 a 16 hs., excepto los domingos.

Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones

TIJERETAS, COLCHONES, HIERRO PARA TECHO, HIERRO IMITACIÓN TABLILLA, CANOAS, TUBOS, ENCONTRARÁ A PRECIOS BARATOS EN EL ANTIGUO LOCAL DE

Mr. Asch contiguo a la Proveedora (Mercado)

¿ES UD. REPUBLICANO

y quiere ayudar efectivamente a nuestra causa?

Suscríbase a "El Diario Republicano"

IMPRENTA "LA TRIBUNA"

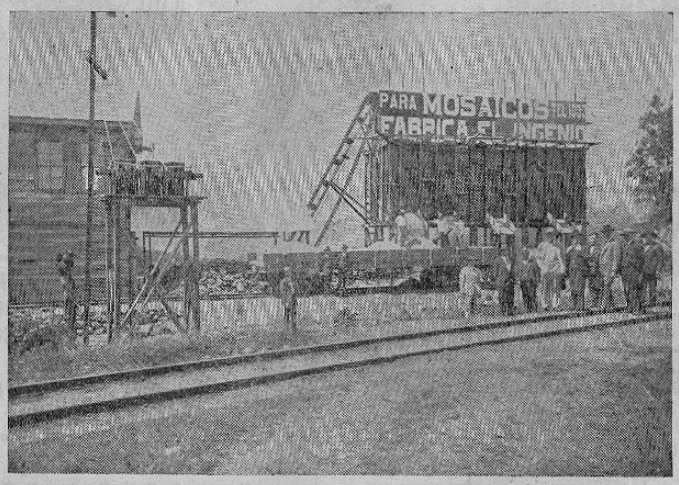
LA EMPRESA DE QUEBRADORES DE PIEDRA de Francisco Jiménez Ortiz

Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse en la

Fábrica de Mosaicos

EL INGENIO DETRÁS DE LA DOLOROSA

Teléfono 1033 Apartado 887



Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.